

los anteriormente citados "PROTOESTIPITES" (5) y pilastrillas que se corresponden con las columnas al fondo o a los lados de estas y que pasan desapercibidas en una visión rápida.

Los capiteles son de orden compuesto.

Por último, antes del estudio de las imágenes, hay que señalar en esta descripción, tanto detalles utilitarios como las peanas sobre las que se alzan los Santos, como otros decorativos, tales como la ancha franja al pie del retablo labrada toda ella con finas incisiones completamente planas y de carácter naturalista.

ANÁLISIS DE LAS FIGURAS

Iconográficamente no cabe duda que se estructura simbólicamente alrededor del tema central del retablo: La Transfiguración del Señor, en base al siguiente nivel iconológico:

A) PARTE SUPERIOR.

- Centro: Figura del Padre Eterno.

Altorrelieve coronado todo el conjunto y marcando el punto sublime de toda la composición. En la foto anterior a la mutilación (Fig. N.º 3) podemos ver que ostenta el símbolo de la Trinidad: triángulo detrás de la cabeza.

Relieves de angelillos y dos serafines exentos con trompetas nos remarcen la noción de gloria (ya señalada antes por la apoteosis del Padre) hacia la que asciende el Hijo.

- Laterales: Angeles y Serafines.

Al menos seis ángeles en los laterales, varios de ellos con trompetas, anunciando la gloria.

No son ángeles purificadores ni turiferarios, son más bien anunciadores (trompetas) de la gloria celestial o bien se enmarcan en ella.

No sólo aparecen en el nivel celestial (tercer cuerpo) sino por todo el retablo, sobre todo decorando las columnas salomónicas.

B) PARTE CENTRAL.

- Centro: Lienzo de la Transfiguración.

Tema central del Retablo y también advocación del Templo compartida con la del Salvador; la calidad de la pintura es bastante dudosa y representa a Jesús con

(5) Ver el interesante artículo de Luis G. García Sauco: **Dos Retablos Barrocos en Albacete**. Al-Basit, N.º 5, pp. 43-53.

En la parte descriptiva del Retablo de las Justinianas, nos dice textualmente: "En ambos extremos del retablo encontramos unos elementos que serán muy característicos en todos los retablos del segundo tercio del XVIII, los estípites. Aunque todavía no presentan la fórmula característica de estos elementos, quizá podrán considerarse de los primeros que aparecen en toda la región". Pág. 45, Al-Basit, N.º 5.